

LOS OVNIS CONQUISTAN AMÉRICA..... EN EL SIGLO XIX

Crónica de la misteriosa oleada de 1.896/97



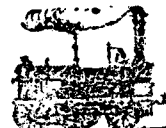
Ignacio Darnaude Rojas-Marcos

Sevilla

Diciembre de 1.991

La eclosión de los platillos volantes y el ocaso de la era geocéntrica se manifestaron el 24 de junio de 1.947, tarde en la que Kenneth Arnold, un hombre de negocios de 32 años natural de Boise (Idaho), atisbó desde su avioneta nueve brillantes objetos plateados en forma de luna creciente maniebrando a 1.600 millas por hora en las proximidades del Monte Rainer, estado de Washington. A partir de esa memorable jornada se sucedieron una tras otras las modernas avalanchas de aeriformes desconocidas, y el mundo tomó conciencia de otras posibles inteligencias extraplanetarias.

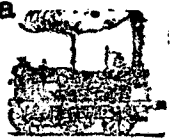
Las visitas masivas de vehículos alienígenas no se inauguraron empero con la "serpiente de verano" del 47, sino en las postrimerías del siglo pasado. Durante seis largos meses se precipitó sobre el subcontinente norteamericano la invasión de objetos volantes no identificados más interesante de los anales de la ufología, un increíble drama único en la historia cuya representación dio comienzo en California en noviembre de 1.896 hasta alcanzar su apoteosis en el estado de Texas en abril del siguiente año, para extinguirse un mes después con ocasionales avistamientos canadienses en el verano y otoño de 1.897.



El investigador Robert G. Neely, Jr., patrocinado por la "Fund for UFO Research", ha dedicado tres años de estudio a analizar el insólito espectáculo celeste escenificado en el intenso bienio del 96-97, en los que consultó 4.935 periódicos locales de fin de siglo, catalogando 2.274 noticias acerca de los extraordinarios ingenios que surcaban los cielos de la Unión, de los cuales 288 corresponden a apariciones de tripulantes de morfología humanoide, y 22 son descriptivas de aparentes desastres o accidentes sufridos por aquellas naves del espacio de las que nunca se ha vuelto a saber.

El inolvidable circo aéreo originó una excitada curiosidad en la sociedad yanqui. La prensa alimentaba la efervescencia popular con innumerables sueltos en torno a "La Aeronave" ( "The Airship" ), que se convirtió en la celebridad nacional acaparando las conversaciones en el país.

Numerosas máquinas voladoras de muy variado tamaño, aspecto y características montaron un vasto despliegue histriónico en los cielos de la emergente potencia mundial, mostrando destartaladas alas móviles que batían el aire como las de las aves, velas de lona para captar el viento, hélices propulseras, norias circulares como las de los navíos fluviales, aerostatos de gas, colas estabilizadoras, timones de dirección, máquinas de vapor, motores eléctricos y de gasolina, reflectores, luces multicolores y otros dispositivos mecánicos simulados, susceptibles de ser atribuidos a la primitiva "tecnología de punta" en boga a finales del novecientos.



Sus enigmáticos pasajeros se desempeñaron cual magistrales actores interpretando el papel de ordinarios varones de apariencia humana que se expresaban en correcto inglés, bellísimas damas, ancianos, <sup>NIÑOS Y</sup> cocineros negros afanados en guisar pates recién cobrados. Volaban acompañados de animales domésticos como perros y hasta una vaca para la que la farándula espacial pidió una alpaca de heno. Se registraron varios casos de fiestas con música, baile y jolgerio en las mansiones del aire, y fueron vistos conocidos lugareños invitados a bordo.

Los ocupantes hacían como que fumaban, cazaban y pescaban, y como cualquier terrícola se dejaban ver comiendo pan, patatas o pescado asado, e incluso tomaban instantáneas de las asombradas gentes de abajo con cámaras fotográficas de la conocida marca "Kodak". De los objetos volantes se obtuvieron a su vez varias fotografías que al parecer no se han conservado.

Muchas veces los viajeros aterrizaron para adquirir periódicos, vituallas, útiles y enseres que pagaban religiosamente con dólares de curso legal. Conversaban durante horas con los sorprendidos aldeanos, que les acompañaban en pintorescas excursiones de ida y vuelta por la atmósfera, mientras les ponían al tanto del pretendido funcionamiento de los aparatos y de sus sistemas de propulsión, supuestamente a vapor, eléctricos, a gasolina, con flotadores de gas, etcétera. Repetaron grandes cantidades de agua, carbón mineral y aceite para el hipotético abastecimiento de sus dirigibles alados, que parecían averiarse de tanto en tanto y sus mecánicos reparaban y engrasaban a ojos vista. Por otra parte dejaban caer piezas de deshecho de sus instalaciones, objetos diversos, paquetes y cartas dirigidos a ciudadanos prominentes en cada comarca, con lo que demostraron un minucioso conocimiento de la sociedad norteamericana.

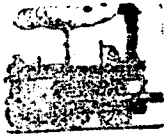


En cuanto a su procedencia gustaban pasar por inventores de la patria de Abraham Lincoln en viaje de pruebas, y reforzaban tan falaz coartada confiando a los testigos sus nombres, apellidos y localización geográfica <sup>PRESUNTOS</sup> (Nueva York, el Polo Norte, la India,  <sup>DATOS SIEMPRE DISTINTOS Y CONTRADICTORIOS ENTRE SÍ,</sup> Japón .....), anunciando de paso que sus naves en experimentación serían presentadas en breve plazo en importantes ferias y exposiciones industriales de la nación, para luego comercializarlas.

Sorprendentemente los aeronautas contaban con eficaces cómplices en tierra, que en el momento oportuno recorrían las redacciones de los periódicos sembrando la falsa especie de que "La Aeronave" era una creación de geniales mecánicos en la sombra, que tras ponerla a punto la venderían pronto en el mercado.

Las prestaciones aeronáuticas comprobadas de los "aviones" finiseculares (altísima velocidad, pasmosa capacidad de maniobra, inmovilización en el espacio, funcionamiento silencioso, potente iluminación y otras proezas técnicas) estaban muy por encima del moderado adelanto tecnológico de aquel tiempo

( recordemos que el primer vuelo de los hermanos Wright no se consiguió hasta 1.903 ) , lo que pone de manifiesto que de ningún modo se trataba de artefactos contruídos en nuestro planeta, y que la abigarrada flota exhibida sobre los Estados Unidos fue en realidad un habilidoso montaje teatral, camuflado con burdos disfraces asaz terrestres atribuibles al desarrollo científico y a los usos y costumbres de la época en esa región del globo.



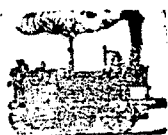
La simulación histriónica resultó tan meticulosamente orquestada en ostensibles claves terrenales que el país entero se tragó el anzuelo. Nadie advirtió que eran víctimas de un tremendo engaño ( ¿con qué miras? ), y los ciudadanos creyeron estar viendo revolucionarios navíos aéreos ideados por ingenieros excéntricos , sin sospechar que contemplaban una gigantesca superchería perpetrada con ignotos fines por entidades ultraterrestres afincadas en la Tierra.

Como en las clásicas oleadas de la segunda mitad del siglo XX , en 1.896/97 la observación de evnis se vio también complicada en las mismas zonas por una variada gama de sucesos paranormales: peltergeist , caída de piedras calientes, yetis, animales fantasmas, monstruos marinos, hederes sulfurosos , etcétera.

¿De qué planeta o plano vibratorio provenían los cosmonautas que fingieron ser toscos descubridores provincianos?. ¿Y con qué ocultos propósitos coreografiaron su inexplicable semestre de ballets teatrales en las alturas?. Casi un siglo después seguimos tan ignorantes al respecto como los ingenuos espectadores de la guerra de Cuba , con la diferencia de que al fin del milenio sabemos ya distinguir entre la vida real y una artera comedia escenificada por ufenautas de dudosas intenciones.

Seguidamente traducimos cuatro episodios harto curiosos del misterioso simulacro aéreo <sup>DECIMONÓNICO,</sup> publicados el 19 de abril de 1.897 por el diario tejano "The Dallas Morning News", transcritos literalmente de la edición original resguardada en la Biblioteca Pública de Dallas, ciudad maldita ya convertida en una celebridad por los rudimentarios y engañosos objetos no identificados del 96-97, con anterioridad a los pozos de petróleo, culebrones televisivos y el asesinato de Kennedy.

He aquí las columnas de prensa:



IGNACIO DARNAUDE ROJAS-MARCOS  
Cabeza del Rey Don Pedro, 9 - (2.º B)  
41004 - SEVILLA (Spain)

EL "TROTAMUNDOS DEL ESPACIO" . ¿HECHOS REALES O BROMAS DE AFICIONADOS AL ESTILO DE "ANANIAS Y SAPPHIRA"? . EL FAMOSO APARATO QUE DEAMBULA POR LOS CIELOS TEJANOS TOMÓ TIERRA EN STEPHENVILLE, WAXAHACHIE Y GREENVILLE , OFRECIÓ UN CONCIERTO ATMOSFÉRICO EN ILLSBORO E HIZO EXPLOSIÓN SOBRE DECATUR.

=====

=====

PRIMER EPISODIO

DESCENSO DE LA NAVE PARA REALIZAR COMPOSTURAS.



Stephenville, Texas, 17 de abril.

C.L. Mollhany, prominente granjero que reside a unas tres millas hacia "El Bosque" , se personó en la tarde de hoy en la oficina del corresponsal del rotativo de Dallas "The Dallas Morning News" , y nada más entrar y sin esperar a sentarse espetó:

- ¡La he visto!.
- ¿Qué es lo que ha visto?. ¿A qué se refiere?.
- ¿A qué va a ser?. A "La Aeronave" , de la que tanto viene hablando últimamente su periódico. Les aseguro que no estoy bromeando. Descubrí el aparato posado en el suelo por la mañana temprano, a cargo del piloto y de un ingeniero, que tuvieron que aterrizar para efectuar algunas reparaciones. Inmediatamente decidí acudir al pueblo con la intención de dar testimonio de lo ocurrido. Más tarde regresé al lugar de los hechos en compañía de un buen número de paisanos, para que se recrearan también en el monstruo volador. Entre los privilegiados que contemplaron la prodigiosa máquina se encontraban el coronel James U. Vincent, Eugene Moore ( del "Imperio de Stephenville" ), Charles Bassell ( periodista del "Diario de Stephenville" ), el juez W.W. Moores, el senador L.N. Frank, M.F. Martin, el doctor S.D. Naylor, el juez Thomas B. King, J.C. George, el doctor M. Day, J.H. Cage, S. Frank, el alcalde de la ciudad W.P. Orr, James Collins, Lee Young, los doctores R.B. Cameron y J.H. Stewart, A.M. Borders, S.C. Buck, el honorable J.T. Danfel, el ex-fiscal del distrito honorable J.W. Parker, el fiscal del distrito Otho S. Houston,

el juez del distrito honorable J.S. Straughan y otros muchos relevantes ciudadanos. "La Aeronave" es justamente tal como la ha descrito el diario, y consiste en una estructura en forma de habano que mide unos 60 pies, de la que sobresalen dos inmensos alerones. El sistema de propulsión consiste en sendas y enormes ruedas ubicadas en cada extremo del cuerpo fusiforme, que recuerdan las aspas de un molino de viento metálico, impulsadas por un voluminoso motor eléctrico alimentado por baterías. La tripulaban como ya he dicho dos profesionales, S.E. Tilman y A.E. Dolbear, que informaron estar incursos en un viaje experimental a las órdenes de unos hombres de negocios de Nueva York que han financiado el proyecto, con los que han firmado un contrato de asistencia técnica. Aseguran haber obtenido un gran éxito y que en breve la navegación aérea será un hecho. No nos permitieron una inspección crítica del ingenio, ni comentaron sus planes para el futuro. Tras culminar los arreglos pertinentes subieron a bordo no sin antes decir adiós a la estupefacta concurrencia, y el gran pájaro se elevó grácilmente para navegar rumbo al sudoeste. Si pone en duda mis palabras pregunte a los demás testigos. Sírvase comunicar esta noticia a su periódico, pues es la primera vez que se ha visto a la máquina aterrizar. ¿Calcula lo que ocurriría si estos cargueros aéreos dejasen caer cartuchos de dinamita sobre ciudades y multitudes? ¿Está el mundo preparado para tan peligroso invento?

Sin esperar a una respuesta el señor Mollhany se marchó a relatar a otros su extraña aventura.

